

Diálogo Interculturalⁱ

Wendy Leeds-Hurwitzⁱⁱ

Universidad de Wisconsin-Parkside y Centro Para el Diálogo Intercultural, Estados Unidos de América.

El Diálogo Intercultural (DI) se encuentra en el cruce entre el lenguaje, la interacción social (LIS) y la comunicación intercultural (CI). A diferencia de otras formas de interacción, el DI asume que los participantes provienen de diferentes contextos culturales (étnicas, lingüísticos, religiosos), asumiendo que tendrán suposiciones divergentes sobre la interacción y diversas reglas para la misma. El DI ha sido usado como un término técnico que tiene significados diferentes. Primero, el DI puede referirse a cualquier interacción en la cual los participantes tienen diferentes antecedentes culturales. Abarcando virtualmente toda la CI, este uso podrá descartarse por ser demasiado amplio lo cual no es especialmente útil. Segundo, el DI puede referirse a tipos específicos de interacción intercultural, aquellos en los cuales el diálogo es un objetivo específico. Ese uso más reducido será tomado como el foco en este escrito. A diferencia de otras interacciones interculturales, las cuales pueden incluir elementos no verbales e inconscientes, en este uso el DI normalmente requiere ambos lenguajes e intenta ser un intercambio verbal deliberado de puntos de vista. El DI está diseñado para alcanzar una comprensión de otros como un logro inmediato, tomando los pasos más avanzados de lograr acuerdos y la cooperación como posibles objetivos posteriores. Dada la diversidad cultural existente, no solo dentro de alianzas políticas (como la Unión Europea) sino también dentro de países específicos, en la actualidad normalmente se le concede al DI un valor considerable como una herramienta práctica para prevenir o reducir el conflicto entre los grupos culturales, en vez de fomentar respeto y tolerancia. Este es tratado como una potencial técnica para construir o mantener la paz.

El Consejo Europeo ha propuesto la definición más citada de DI, la cuál es lo suficientemente influyente como para citarse aquí también:

ⁱ Traducido del original “Intercultural Dialogue” publicado en el libro “The International Encyclopedia of Language and Social Interaction, First Edition”. Karen Tracy (General Editor), Cornelia Ilie and Todd Sandel (Associate Editors). © 2015 John Wiley & Sons, Inc. Published 2015 by John Wiley & Sons, Inc. DOI: 10.1002/9781118611463/wbielsi061

Traducción por Daniel Mateo Ordóñez, Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, junio de 2020.

Edición y revisión por Jorge Enrique González Ph. D., director de la Cátedra UNESCO – Diálogo Intercultural, Universidad Nacional de Colombia.

ⁱⁱ Wendy Leeds-Hurwitz es la directora del Centro para el Diálogo Intercultural, y profesora emérita de la Universidad de Wisconsin-Parkside.

El Diálogo Intercultural es un proceso que comprende un abierto y respetuoso intercambio o interacción entre individuos, grupos y organizaciones con diferentes antecedentes o visiones del mundo. Entre sus objetivos está: desarrollar una comprensión más profunda de diversas perspectivas y prácticas; para incrementar la participación, la libertad y la habilidad de tomar decisiones; para fomentar la igualdad; y para mejorar los procesos creativos. (Consejo Europeo, 2008, p. 10)

El hecho de que esta definición formal venga de un cuerpo político en lugar de un erudito académico es revelador. El término DI ha sido extensamente usado desde 1980 pero con frecuencia directamente menos estudiado de lo que su significado garantiza, por esto es un concepto que no sólo está disponible, sino que necesita más investigación. Uno de aquellos que propone una definición más académica es Baraldi (2006) a pesar de que aun cuando su enfoque está en el DI, su definición abarca el término más general, el diálogo. Muchas de sus sugerencias son dignas de ser anotadas aquí. Como todo diálogo, el DI es una creación activa co-construida, que requiere la cooperación de los participantes para participar en formas potencialmente nuevas de interacción. Como todo diálogo, el DI sirve como punto de partida, beneficiándose de la competencia intercultural. Como cualquier forma de competencia, aprender a través de la experiencia juega un rol crítico.

El diálogo asume la diferencia. el DI asume específicamente diferencias culturales entre los participantes. Como señala Wierzbicka (2006), las personas que ya comparten supuestos no tienen necesidad de diálogo. En cambio, el diálogo implica miembros de diferentes grupos, con suposiciones y opiniones conflictivas, hablando el uno al otro en reconocimiento de esas diferencias, tratando de cerrar la brecha. En el deseo de presentar sus propios puntos de vista y ser escuchados, cada participante debe estar de acuerdo en escuchar los puntos de vista de los demás. El diálogo entre aquellos que mantienen los puntos de vista más divergentes es el más difícil, y también el más crítico. Aunque por común definición el diálogo no requiere acuerdo, los participantes frecuentemente expresan la esperanza -en al menos algunas áreas- de que se pueda lograr un acuerdo. Por lo menos, la comprensión sirve como un comienzo razonable, y es preferible al conflicto.

El diálogo en general ha sido aceptado durante mucho tiempo como un tema de investigación que recibió atención dentro de la comunicación, con Martin Buber y Mijaíl Bajtín frecuentemente referenciados como antecesores. De hecho, algunas veces se ha asumido que el objetivo de la comunicación es ser “diálogo auténtico”. El diálogo público ha sido un foco principal de investigación hasta la fecha, especialmente por aquellos que toman un enfoque coordinado de gestión del significado, a menudo a través de grupos como el consorcio de diálogo públicoⁱⁱⁱ. Pero el DI, como tema propio, ha sido discutido a menudo sin ser identificado con un nombre, y hay aún menos investigación de lo que está garantizada,

ⁱⁱⁱ El Consorcio de Diálogo Público (PDC por sus cifras en inglés) es una organización sin ánimo de lucro de consultores y educadores experimentados comprometidos a fomentar la comunicación de alta calidad para el bien público. <https://publicdialogue.org/>
(Nota del Traductor.)

utilizando dicha etiqueta. Incluso hay estudios de contextos donde el DI juega claramente un papel central, y normalmente no se usa el término de manera explícita, pero se utilizan otros términos.

El DI es frecuentemente promovido por diplomáticos que describen un mundo ideal, en lugar de ser una declaración de la realidad actual. Así, el término es comúnmente escuchado en reuniones internacionales, ya sean patrocinadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Unión Europea (UE), o países específicos (p.ej., el Foro Mundial sobre Diálogo Intercultural de Azerbaiyán, celebrado en 2011 y nuevamente en 2013^{iv}). Han existido varias declaraciones formales frecuentes de estos entes (La Comisión Europea, 2008; El Parlamento Cultural Europeo, 2007; la UNESCO, 2009), un Año de Diálogo Intercultural (Unión Europea, 2006), y un ampliamente difundido Libro Blanco sobre el tema (Consejo Europeo, 2008). Más recientemente, la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas en el Quinto Foro Global emitió la Declaración de Viena, destacando nuevamente la importancia del DI para la diplomacia. En este uso, el DI emplea la comunicación como una herramienta para abordar el cambio y la justicia social en un escenario internacional. Una revisión sistemática de la forma en la que estos diversos profesionales usan el término sugiere que el DI es descrito con las siguientes características:

- aumenta el respeto por la diversidad cultural, los derechos humanos y la libertad;
- desarrolla el sentido de una comunidad en poblaciones multiculturales;
- promueve la tolerancia, el pluralismo, la sinceridad, el respeto mutuo;
- mejora las formas de vivir juntos;
- fortalece la cohesión social;
- fortalece la gobernanza democrática;
- aumenta la paz y la armonía en un mundo multicultural; y
- previene o resuelve conflictos intergrupales.

Sin embargo, no es del todo claro que el DI pueda en realidad lograr todos o incluso la mayoría de estos dignos objetivos. Sería apropiada más investigación para confirmar si el DI de hecho produce estos resultados, y si es así, qué elementos son más críticos, y cómo se pueden enseñar y aprender. La Comunicación como disciplina debe, lógicamente, jugar un papel central en el estudio del DI, y también al responder estas preguntas, ya que es a través de la comunicación que los participantes se comprometen en el diálogo. Específicamente, dado que el DI ocurre a través de la interacción cara-a-cara durante los encuentros interculturales, los académicos del lenguaje y la interacción social (LIS) deberían contribuir de manera más frecuente a la investigación.

En Europa se le ha dado atención, mucha de ella patrocinada por el Consejo Europeo, para abordar el enlace entre la educación y el DI; normalmente ese trabajo se enfoca

^{iv} En la actualidad (2020) se han celebrado cinco (5) versiones, la última en 2019 en Baku, Azerbaiyán.
(Nota del Traductor.)

específicamente en contextos de educación superior. Dada su población internacional y el estudio disciplinario de las interacciones internacionales desde múltiples puntos de vista disciplinarios, las universidades son espacios para comenzar la discusión explícita del DI. Wächter (2010) describe dos roles para la educación superior, uno inmediato (para fomentar el DI en los campus) y uno más general (promover el DI en la comunidad circundante). Así, las universidades deben no solo fomentar dentro de sus muros el DI, también deben preparar a sus estudiantes para convertirse en organizadores y facilitadores activos del DI luego de su graduación cuando tomen un rol más activo como miembros de una comunidad más grande. Los expertos del LIS tienen un papel potencial para actuar desarrollando, ofreciendo y evaluando tal entrenamiento.

Poglia, Mauri-Brusa y Fumasoli (2009, p.18) avanzan en el proceso identificado primero, objetivos específicos para el DI:

- Compartir visiones del mundo, para comprender a quienes ven las cosas de forma diferente;
- identificar similitudes y diferencias culturales;
- combatir la violencia;
- ayudar a manejar la diversidad cultural de una forma democrática;
- tender un puente entre quienes perciben la diversidad como una amenaza y quienes la ven como un enriquecimiento;
- compartir mejores prácticas.

Luego nombran las condiciones esenciales necesarias para cumplir estos objetivos:

- Igual dignidad para todos los participantes;
- compromiso voluntario;
- una disposición para ver tanto similitudes como diferencias culturales;
- al menos un conocimiento mínimo sobre las características distintivas propias y de la otra cultura; y
- la habilidad de encontrar un lenguaje común.

Juntas, estas listas sirven como un punto de partida excelente para más investigación.

DI dentro de la Comunicación

A pesar de su significancia para los diplomáticos, especialmente en Europa, el DI ha sido usado raramente como un término técnico dentro la disciplina de la Comunicación, y mucho menos ha servido como el objeto principal de investigación. Las excepciones a menudo toman una aproximación indirecta al tema.

Aproximaciones Indirectas

Han existido discusiones de diálogo en una perspectiva trans-cultural^v la cual implica una comparación de lo que dijeron o hicieron distintas culturas en relación con el concepto y la práctica del diálogo, señalando que las suposiciones sobre lo que el diálogo implica no necesariamente se traducen a través de las fronteras culturales. Ejemplares relevantes de esta tradición incluyen el estudio de grupos culturales en conflicto y el análisis de las interacciones para descubrir las dificultades. Este hilo de investigación descende de la etnografía de la comunicación. Como la etnografía comienza típicamente documentando lo que un grupo cultural único da por sentado, los estudios trans-culturales tienen una larga e importante historia, pero son mejor punto de partida que un resultado final, cuando el objetivo es tener interacción de participantes de diferentes culturas.

Ha habido un uso considerable de la frase dialogo intergrupala, algunas veces como sinónimo de la CI (comunicación intercultural), otras veces más estrechamente como sinónimo de DI, como se usa aquí. Mucha de esta investigación tiene su origen en la psicología social y del lenguaje, a menudo tomando un enfoque cognitivo, en lugar de enfocarse en ejemplos actuales de personas interactuando.

Se han realizado importantes investigaciones que examinan los conflictos, las negociaciones, la mediación, etc., superponiendo el DI, nuevamente sin utilizar la frase, incluso cuando el foco han sido contextos interculturales. Mucho de este trabajo se ha enfocado en contextos de conflictos “intratables” como Medio Oriente, Irlanda del Norte o Chipre. Una línea de investigación separada ha considerado el papel del traductor como mediador y coordinador de interacciones interculturales.

Otro enfoque indirecto ha sido utilizado para examinar las competencias interculturales, lo cual significa lo que los participantes deben saber o hacer para que el DI sea exitoso. Mucho de este trabajo se ha dado dentro de la CI, pero todavía hay mucho espacio para investigar los detalles de la interacción. Las competencias interculturales como término encuentran un uso frecuente dentro de las mismas organizaciones internacionales más que el DI, y existe mucho material relevante (el más reciente, UNESCO, 2013^{vi}).

Este escrito se desarrolló de manera bastante explícita a partir de la discusión de Dell Hymes sobre la competencia comunicativa, y continúa siendo un énfasis común de profesores del lenguaje y lingüistas aplicados. John Gumperz comenzó estudiando ejemplos de DI iniciando al menos en los tempranos 1970's, escogiendo sociolingüistas internacionales por su etiqueta técnica. Su trabajo, especialmente el de las señales de contextualización, sustenta la investigación del DI, y sus estudiantes están entrenados en combinar los métodos etnográfico y lingüístico para documentar las interacciones interculturales. Mucho del trabajo pionero de

^v Traducido del original “cross-cultural perspective”, también se traduce como intercultural o entre culturas, lo cual no es igual a una perspectiva intercultural explícita. También se debe diferenciar del concepto “transculturación” de Fernando Ortiz, el cual se refiere a una adaptación de rasgos de una cultura por parte de otra. (Nota del Traductor.)

^{vi} El trabajo de Darla Deardorff (2020). (Nota del Traductor.)

Gumperz enfatiza en la falta de comunicación y dificultades causadas por diferencias culturales en los supuestos sobre la comunicación, y que podría ser descrito como el inverso del DI ya que describe lo que sucede cuando las cosas salen mal, cuando los participantes no se escuchan unos a otros. Esto ha llevado a la investigación de pragmáticas interculturales, de pragmáticas trans-culturales^{vii}, del análisis cultural del discurso, y, más en general a la CI, a enfatizar específicamente en el discurso.

Andreas Pöllmann (2013) se basa en el concepto Capital Cultural de Pierre Bourdieu para proponer la consideración del capital intercultural. Esto se expande más allá del estudio habitual de las competencias interculturales (p.ej. habilidades interculturales, competencias, sensibilidades requeridas para competencias interculturales) para incluir elementos sutiles. Como es el caso con otras formas de capital cultural, el capital intercultural es simbólico e invisible (como el conocimiento) en lugar de visible (como el dinero en efectivo). Un par de ejemplos hacen su propósito más concreto: aquellos que son bilingües son especialmente útiles en grupos multilingües; aquellos con experiencias trabajando internacionalmente pueden encontrar de forma más rápida su base cuando son enviados a otros países a hacer negocios. Así, estos individuos deberían encontrar que sus habilidades y experiencias son valoradas, y muy demandadas, ya sea como empleados o amigos. Las implicaciones del capital cultural son enormes, ya que sugieren que aquellos en el tercer mundo que son multilingües tienen algo de gran valor de lo que muchos en el primer mundo carecen.

La CI tiene una larga tradición de estudiar lo que sucede cuando los participantes hacen suposiciones culturales diferentes, pero incluso las técnicas de recolección de la información (como encuestas, cuestionarios, entrevistas) no examinan lo que en realidad ocurre en la interacción -en vez de enfocarse en lo que la gente piensa que ocurre, o que los participantes interactúen sin los requerimientos del diálogo- eso es, no privilegiando deliberadamente la atención para aprender del otro. De forma similar, aquellos que hacen énfasis en ejemplos actuales de interacción normalmente no examinan el diálogo en particular. Los académicos de la CI, como los académicos del LIS, podrían poner más atención explícita al DI.

Se han realizado algunos esfuerzos para hacer que el diálogo sea central en la enseñanza de la CI, y de esta manera privilegiar el DI al aprender sobre asuntos culturales. Por ejemplo, existen llamados para incrementar los diálogos entre miembros de diferentes grupos culturales, incluyendo el uso de diálogos en línea, como una herramienta didáctica en la enseñanza de la CI. Sin embargo, discutir en nombre del DI no es lo mismo que estudiar la práctica del DI.

De forma similar, se han hecho investigaciones que estudian las relaciones interculturales de varios tipos, por ejemplo la relevancia de comprender los supuestos culturales dentro de los entornos de atención médica, o el impacto de la cultura en la comunicación organizacional.

^{vii} Traducido del original “cross-cultural pragmatic”, también se traduce como intercultural o entre culturas, lo cual no es igual a una pragmática intercultural explícita. Nota del Traductor.

Mientras todos estos contextos son interculturales, y presumiblemente requieren diálogo entre participantes, de nuevo el DI no ha sido aún el centro explícito del enfoque.

Aproximaciones Directas

Entonces, ¿qué investigaciones existentes han enfatizado explícitamente el DI? Muchas respuestas a esta pregunta han sido escritas por académicos de otras disciplinas, ubicados tanto fuera como dentro de Estados Unidos de América, y no abordan directamente las preocupaciones del LCI (i, e., Aman, 2012). El tema más amplio hasta ahora ha sido el diálogo interreligioso; pero incluso aquí la interacción típicamente no ha sido enfatizada. Lo mismo aplica para el impacto del estudio de las experiencias en el extranjero. Dado el empuje sustancial de la movilidad dentro de la Unión Europea en los últimos años, se observa que mucha de la investigación viene de Europa, lo que no debe sorprender. Näss (2010) es uno de los pocos académicos que de forma seria cuestiona si el énfasis del DI dentro de la Unión Europea puede lograr los altos objetivos que pretende cumplir.

Entre los muy pocos estudios que coinciden con el uso explícito del término DI con un enfoque en LCI, Baraldi (2010) proporciona un análisis de estudio de caso del *Children's International Summer Villages*, una organización diseñada para mejorar el DI entre los adolescentes. Mediante la combinación de cintas de video, entrevistas y cuestionarios, el equipo de Baraldi se dispuso a examinar factores específicos que conducen al éxito. Sus resultados destacan las formas en las cuales el lenguaje puede ser usado dentro de la interacción para proveer pistas en el análisis de supuestos culturales. Esta investigación es provocadora, estableciendo un buen modelo para una mayor investigación por parte de otros.

De manera similar, Gobbo (2011) reporta sobre los estudios etnográficos que investigan la interacción del salón de clases luego de que los profesores asistieran a una sesión de capacitación para trabajar con estudiantes de Roma y parientes en Turín, Italia. Los resultados fueron compartidos con los profesores, los cuales luego se convirtieron en etnógrafos de sus propias escuelas. Gobbo concluye que la investigación etnográfica en particular ayuda a que académicos y practicantes igualmente recuerden atender de manera deliberada las diferencias en los supuestos culturales, y el impacto que estos tienen para el DI.

Ha habido un movimiento reciente dentro de la comunicación en los Estados Unidos de América para abordar directamente el DI. En julio de 2009, la Conferencia de verano sobre Diálogo Intercultural de la Asociación Nacional de Comunicación (ANC) se celebró en la Universidad de Maltepe, en Estambul, Turquía (Leeds-Hurwitz, 2015). Uno de los objetivos explícitos de esta conferencia fue crear una cohorte de investigadores para iniciar estudios adicionales y otras reuniones. La primera extensión de la Conferencia de la ANC fue el establecimiento del Centro para el Diálogo Intercultural en 2010 como un proyecto del Concejo de las Asociaciones de la Comunicación. El Centro aborda el DI en dos niveles: alentando la investigación sobre el tema, así como reuniendo académicos internacionales en un diálogo compartido sobre su trabajo. La página web del Centro para el Diálogo Intercultural sirve como centro de información sobre el DI.

(<http://centerforinterculturaldialogue.org>), cubriendo temas como el perfil de los investigadores, oportunidades de publicación y conferencias internacionales. Un primer número especial de la *Journal of International and Intercultural Communication* (Ganesh & Holmes, 2011) fue la primera publicación relacionada con la conferencia que apareció y más tarde surgió una colección editada (Haydari & Holmes, 2015).

Investigación Futura

Dada su frecuente mención como esencial para la paz mundial, se están construyendo constantemente nuevos contextos que fomentan el diálogo a través de las fronteras culturales para abrir el tema más allá de los eventos diplomáticos formales. Con un soporte sustancial de la UNESCO y otras organizaciones internacionales, librerías, museos y centros comunitarios, se han comenzado a rediseñar sus roles para incluir y proporcionar espacios seguros donde los miembros de la comunidad puedan explorar sus diferencias culturales. Tales contextos probablemente proveerán proyectos de investigación excelentes y nuevos para los académicos del LIS en el futuro, especialmente para aquellos con un interés en la investigación aplicada o la justicia social.

Una tendencia particularmente interesante investiga el uso de la tecnología y los medios de comunicación para fomentar el DI, especialmente entre poblaciones geográficamente aisladas que, de lo contrario, no se podrían conectar fácilmente. Entre otras posibilidades, los intercambios virtuales han sido establecidos entre estudiantes que viven en países diferentes. Algunas veces llamado “intercambio 2.0”, ha sido propuesto como un sustituto asequible de las experiencias de estudio internacional cuando el viaje real resulta difícil de organizar, y ciertamente es probable que sea mejor que no tener experiencia internacional. Los intercambios virtuales pueden ser apoyados por organizaciones internacionales (como Soliya^{viii}, que se asocia con la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas), o pueden ser establecidos por una única universidad (el Aula Global de la Universidad de East Carolina). Uno de los ejemplos más ambiciosos ha implicado colocar grandes pantallas electrónicas en espacios públicos de Australia o Corea, facilitando la interacción directa entre poblaciones que no están en diálogo normalmente, y luego analizarlos resultados (Yue & Jung, 2011). Desde que la tecnología permite tales innovaciones, otras ideas presumiblemente comparables serán puestas en práctica, y luego estudiadas por académicos de la comunicación. Tal como los investigadores del LIS llegaron a aceptar las conversaciones telefónicas como un contexto de investigación apropiado, el examen del DI no sólo a través del cara-a-cara sino a través del uso de varias tecnologías mediadoras, pronto se convertirá en una práctica aceptada.

^{viii} Soliya es una organización sin fines de lucro con sede en Nueva York y con alcance global. Combina el poder de la tecnología interactiva y la ciencia del diálogo para ofrecer oportunidades comprobadas de intercambio y aprendizaje intercultural. <https://www.soliya.net/>
(Nota del Traductor.)

VER TAMBIÉN: Identidad Cultural; Diálogo; Etnografía de la Comunicación; Sociolingüística Interaccional; Competencia Intercultural; Discurso de Mediación

REFERENCIAS

Aman, R. (2012). The EU and the recycling of colonialism: Formation of Europeans through intercultural dialogue. *Educational Philosophy and Theory*, 44(9), 1010–1023. doi: 10.1111/j.1469-5812.2011.00839.x

Baraldi, C. (2006). New forms of intercultural communication in a globalized world. *Intercultural Communication Gazette*, 68, 53–69. doi: 10.1177/1748048506060115

Baraldi, C. (Ed.). (2010). *Dialogue in intercultural communities: From an educational point of view*. Amsterdam, Netherlands: John Benjamins.

Concejo de Europa. (2008). *Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural: “Vivir juntos con igual dignidad”*. Tomado de: https://www.coe.int/t/dg4/intercultural/Source/Pub_White_Paper/WhitePaper_ID_SpanishVersion.pdf

European Commission. (2008). *Intercultural dialogue: Support through EU programmes*. Luxembourg, Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities. Retrieved from <http://bookshop.europa.eu/en/intercultural-dialogue-pbNC3008551>

European Cultural Parliament. (2007). *Sibiu declaration on intercultural dialogue and communicating the European idea*. Retrieved from <http://www.interculturaleurope.org/site/database/publication/sibiu-declaration-intercultural-dialoguecommunicating-european-idea>

European Union. (18 December, 2006). *Decision No. 1983/2006/EC Concerning the European Year of Intercultural Dialogue*. Official Journal of the European Union, 49(L412). Retrieved from <http://eur-lex.europa.eu/JOHtml.do?uri=OJ:L:2006:412:SOM:en:HTML>

Ganesh, S., & Holmes, P. (2011). Positioning intercultural dialogue: Theories, pragmatics, and an agenda. *Journal of International and Intercultural Communication*, 4(2), 81–86. doi: 10.1080/17513057.2011.557482

Gobbo, F. (2011). Ethnographic research in multicultural educational contexts as a contribution to intercultural dialogue. *Policy Futures in Education*, 9(1), 35–42. doi: 10.2304/pfie.2011.9.1.35

Haydari, N., & Holmes, P. (Eds.). (2015). *Case studies in intercultural dialogue*. Dubuque, IA: Kendall Hunt.

Leeds-Hurwitz, W. (2015). Facilitating intercultural dialogue through innovative conference design. In N. Haydari & P. Holmes(Eds.), *Case studies in intercultural dialogue* (pp. 3-22). Dubuque, IA: Kendall Hunt.

Näss, H. E. (2010). The ambiguities of intercultural dialogue: Critical perspectives on the European Union's new agenda for culture. *Journal of Intercultural Communication*, 23. Retrieved from <http://immi.se/intercultural>

Poglia, E., Mauri-Brusa, M., & Fumasoli, T. (2009). Intercultural dialogue in higher education in Europe. In S. Bergan & J.-P. Restoueix (Eds.), *Intercultural dialogue on campus* (pp. 17-70). Strasbourg, France: Council of Europe Publishing

Pöllmann, A. (2013). *Intercultural capital: Toward the conceptualization, operationalization, and empirical investigation of a rising marker of sociocultural distinction*. Sage Open, April-June, 1-7.

UNESCO. (2009). *UNESCO World Report 2: Investing in cultural diversity and intercultural dialogue*. Paris, France: UNESCO. Retrieved from unesdoc.unesco.org/images/0018/001852/185202E.pdf

UNESCO. (2013). *Competencias Interculturales: Marco conceptual y operativo*. Paris: UNESCO. Traducido por Jenny K. Vargas y revisado por Jorge Enrique González para la Cátedra UNESCO-Diálogo Intercultural, Universidad Nacional de Colombia, 2017. Recuperado de https://issuu.com/catedraunesconal/docs/competencias_interculturales

Wächter, B. (2010). Intercultural dialogue on the university campus. In S. Bergan & H. van't Land (Eds.), *Speaking across borders: The role of higher education in furthering intercultural dialogue* (pp. 43-50). Strasbourg, France: Council of Europe Publishing.

Wierzbicka, A. (2006). The concept of “dialogue” in cross-linguistic and cross-cultural perspective. *Discourse Studies*, 8(5), 675-703. doi: 10.1177/1461445606067334

Yue, A., & Jung, S. (2011). Urban screens and transcultural consumption between South Korea and Australia. In D.Y. Jin(Ed.), *Global media convergence and cultural transformation: Emerging social patterns and characteristics* (pp. 15-36). Philadelphia, PA: IGI Global.

Wendy Leeds-Hurwitz es la directora del Centro para el Diálogo Intercultural, y profesora emérita de la Universidad de Wisconsin-Parkside. Ha presidido divisiones para la Asociación Internacional de Comunicación y la Asociación Nacional de Comunicación. Ha sido Titular de la Cátedra Familia Harron 2013–2014 en la Universidad de Villanova, miembro principal

del Collegium de Lyon en Francia, especialista senior de Fulbright en Portugal, y se desempeñó como experta para la UNESCO. Sus especializaciones en investigación incluyen la comunicación intercultural, la interacción social y del lenguaje, la etnografía de la comunicación, la teoría de la construcción social, la semiótica, historia disciplinaria, y la interdisciplinariedad. Ha escrito o editado 13 libros, así como docenas de publicaciones cortas.